

Living the Lotus 2

Buddhism in Everyday Life

2023
VOL. 209



Living the Lotus Vol. 208 (January 2023)

Senior Editor: Keiichi Akagawa
Editor: Sachi Mikawa
Translator: Emilio Masia

Living the Lotus is published monthly
by Rishso Kosei-kai International,
Fumon Media Center, 2-7-1 Wada,
Suginami-ku, Tokyo 166-8537, Japan.
TEL: +81-3-5341-1124
FAX: +81-3-5341-1224
Email: living.the.lotus.rk-international@kosei-kai.or.jp

Rishso Kosei-kai es una asociación budista laica, cuya escritura sagrada es el Tríptico de los Sutras del Loto. Fue establecida en 1938 por el Fundador Nikkyo Niwano y la co-fundadora Myoko Naganuma. Esta Asociación está formada por personas laicas que desean vivir practicando la enseñanza del Buda en su vida cotidiana en familia, en el trabajo y en la sociedad vicinal, y esforzarse por la construcción de un mundo en paz. Los miembros de esta Asociación, junto con el Presidente Nichiko Niwano, esforzándonos como fieles budistas por la difusión de la enseñanza, cooperamos con el mundo religioso budista y con otras organizaciones, dentro y fuera del país, en diversas actividades para promover la paz mundial.

El título de "Vivir el Loto, Budismo en la vida cotidiana" refleja nuestra esperanza en perseverar en la práctica de las enseñanzas del Sutra del Loto en la vida cotidiana, para enriquecer y hacer nuestras vidas más plenas de significado, de la misma manera que flores de Loto que florecen en una laguna embarrada. La edición 'online' nace con el propósito de transmitir a personas de todo el mundo el Budismo, cuyas enseñanzas alientan y animan nuestra vida cotidiana. Vivir el Loto se publica en catorce lenguas, en colaboración con nuestras secciones en el extranjero. Sin embargo, la publicación en algunas lenguas es irregular y algunos números contienen solamente las exhortaciones del Presidente Niwano. Proseguiremos esforzándonos para mejorar este boletín, para lo que agradeceremos su apoyo y sus comentarios.

Nadie diga: “esto me es ajeno, no va conmigo”

Nichiko Niwano
Presidente de Rissho Kosei-kai



Percatarse de la arrogancia y el orgullo

Imagino que muchas personas compartirán el deseo de disfrutar de una vida longeva y saludable. Sin embargo, a medida que nos hacemos mayores, sentimos el peso de los años, o cuando enfermamos o afrontamos la muerte de alguien, nos alteramos o nos ponemos tristes y pesimistas.

El poeta de la era Heian Ariwara no Narihira (825-80) aludía a este hecho en uno de sus últimos poemas en el que expresaba remordimiento por su pasada vida presuntuosa:

“Has de seguir este camino
cuya meta es el final de tu vida”,
Me sorprendió escuchar tal vaticinio.

Jamás sospeché que pudiera llegar tan pronto esa hora. Interpelado así el poeta para proseguir el camino de cara a la muerte, no parece, sin embargo, darse por aludido.

A nadie le gusta aceptar que el envejecimiento, la enfermedad y la muerte se aproximan. Puede que sea parte de nuestra naturaleza desear que tales desgracias sólo le sucedan a los demás y nunca a nosotros. Según recogen antigua escrituras, incluso

Shakamuni durante su juventud se avergonzaba y sentía rechazo hacia los mayores; solía decir “Aunque a mí también me llegará ese día, esa condición no me parece apropiada para mí”, y cuando veía a un enfermo, pensaba “esa condición no sería apropiada para mí”. Por más que viera que las personas, más pronto a más tarde, mueren, no podía dejar de sentir pesar, vergüenza y repulsión ante la realidad de la muerte.

No obstante, Shakamuni reconsideró esa manera de pensar, propia de la arrogancia juvenil de quien se siente dotado de salud y fuerza; dejándose llevar confiadamente por la seguridad que le daba su estado presente de salud asumía la vida dándola por sentado sin plantearse nada, despreciaba, sin más, el envejecimiento, la enfermedad y la muerte. Pero luego, al percatarse de lo equivocado de su visión de la vida, reconsideró su arrogancia y altivez y nos dejó su admonición sobre “las tres maldades de la arrogancia” descritas en las escrituras.

La gente suele decir: “Cuando eres joven, no hay problema en ser un poco temerario”. Eso, sin embargo, no significa que uno pueda hacer lo que le venga en gana con su propia vida. Shakamuni nos enseña que esa vida de la que gozamos de momento como un don divino y de la naturaleza, es finita y tiene un límite. Es importante percatarnos pronto de lo preciado y valioso de la vida, para poder vivirla a fondo como un regalo inmerecido.

Una vida sana de verdad

Ariwara no Narihira murió alrededor de los 55 años. A esa edad yo a menudo decía: “Este será mi año, ¡vamos!”, porque cincuenta y cinco se pronuncia go-ju-go en japonés. Pero ahora, cuando lo pienso, me parece que estar orgulloso de la buena salud es una forma de arrogancia. Es evidente que, ahora a mi edad, tardo más en vestirme y a veces el dolor me recuerda lo mayor que me estoy haciendo, y me digo: “Esto no debería pasarme a mí”. Debido a la dificultad de pasar un día tras otro sin estar en buenas condiciones debido a mi dolor de espalda, he podido darme cuenta de la bendición que es disfrutar de buena salud. Como viví de cerca el deterioro paulatino del fundador Niwano, tenía yo también una idea de que a mí también me llegaría el momento de envejecer. En realidad, con el paso de los años, al hacerme mayor he empezado a asumir con certidumbre que envejecer, enfermar y morir son cuestiones que cada vez me son más cercanas.

Se dice que la experiencia nos hace comprender mejor los sentimientos de otras personas, especialmente la tristeza y el sufrimiento. He ahí el sentido de crecer en humanidad y, según yo lo veo, la importancia que tiene para ese crecimiento sentirnos cada vez más cerca del Buda. Por eso es importante que abramos los ojos cuanto antes para darnos cuenta de la auténtica verdad de la vida y su incalculable valor.

Cuando Ananda lloró ante la perspectiva de que su maestro entrase en el nirvana, Shakamuni le comunicó claramente la verdad de dicha situación: “Ananda, no llores. Todo cuanto vive algún día debe morir”. Las palabras tajantes del maestro zen Ikkyu (1394-1481) en el siguiente poema también pueden ayudarnos a comprender y aceptar mejor esta verdad de la vida:

“A todo lo nacido
Ha de llegarle al fin
La hora de la muerte.
Tal es la verdad de la vida,
para Shakamuni y Bodhidharma,
y hasta para el gato y el cucharón de madera”.

En todo caso, ya sea en palabras de Shakamuni o con los versos de Ikkyu, conviene aceptar esta verdad de la vida como propia y vivir cada día con gratitud y alegría. Al vivir así, sea más corta o larga nuestra vida, hallaremos el significado verdadero de vivir saludablemente para quienes deseamos cuidar la salud. Es una enseñanza que quisiera considerar de nuevo con ustedes, en este mes que se celebra la entrada de Shakamuni en el nirvana.

From *Kosei*, February 2023

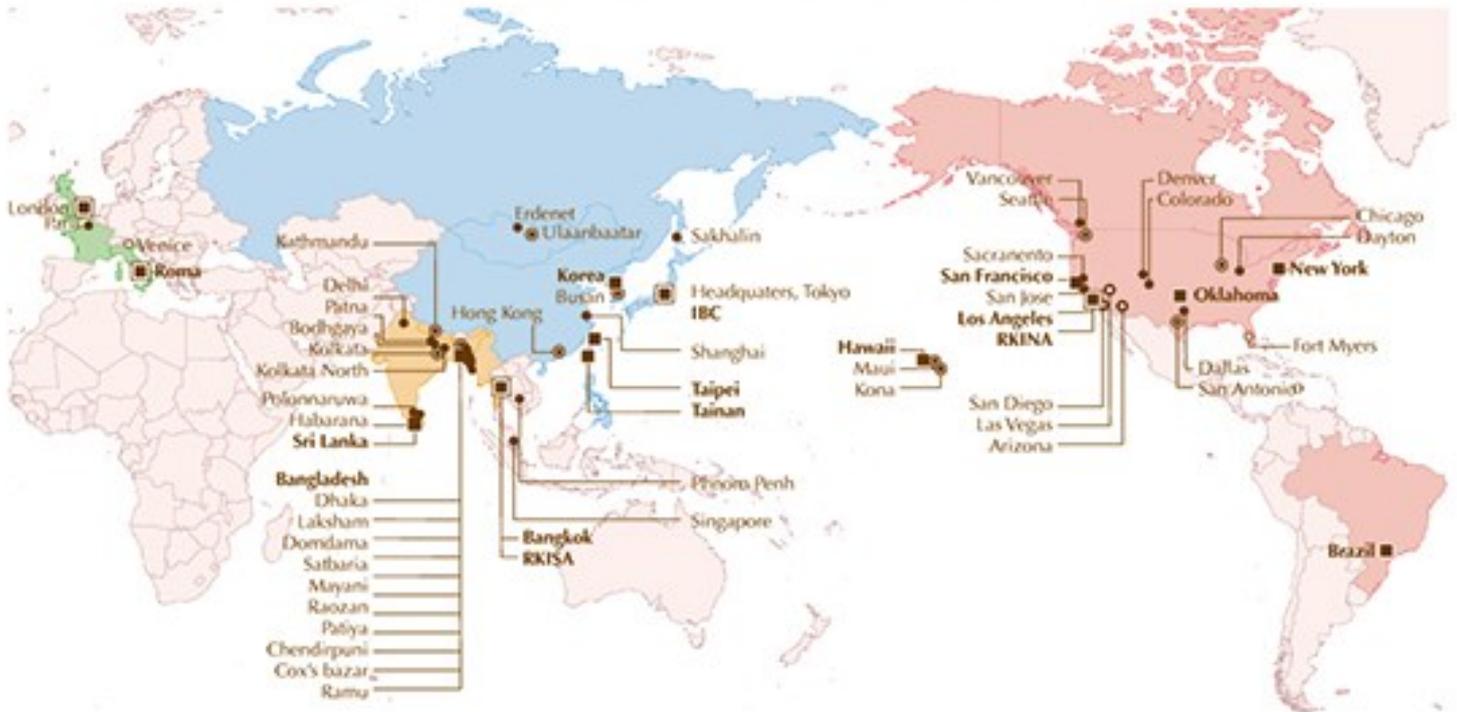


Rissho Kosei-kai International

Make Every Encounter Matter



🌸 A Global Buddhist Movement 🌸



Information about local Dharma centers



facebook



twitter



✉ We welcome comments on our newsletter Living the Lotus: living.the.lotus.rk-international@kosei-kai.or.jp